

Investigación

Equipo policial descubrió la verdadera identidad de “Alipio”, en agosto del 2009

Sábado, 24 de agosto de 2013 | 7:45 am



Agentes quechuahablantes llegaron hasta el inhóspito poblado de Ccanobamba, en San José de Secce (Huanta, Ayacucho), donde encontraron a Julia Casafranca Cartolín, quien confirmó que era la madre del terrorista Orlando Borda Casafranca.

Ángel Páez

Orlando Borda Casafranca “camarada Alipio” empezó a morir el 15 de agosto del 2009. De no haber llegado ese día un equipo especial de inteligencia de la policía a la comunidad de Ccanobamba, en las afueras de San José de Secce, uno de los distritos

más alejados de la provincia ayacuchana de Huanta, probablemente nunca se habría sabido que uno de los muertos en Pampas durante la Operación Camaleón era “Alipio”.

El 15 de agosto del 2009 arribó a Ccanobamba un grupo de efectivos de la **Policía Nacional**, entre quienes se encontraban los suboficiales Javier León Palomares y William Ayquipa Castillo, integrantes del equipo de inteligencia del coronel PNP Héctor Silva Cruz. La misión que había recibido Silva era identificar plenamente al número dos de Sendero Luminoso en el Vraem.

Los agentes León y Ayquipa, ambos quechuahablantes, lograron ubicar la vivienda de una pareja de ancianos, Julia Casafranca Cartolín y Rubén Cabezas Chavarría. Luego de una larga entrevista en quechua, Julia Casafranca reconoció que “Alipio” era su hijo. Ex miembros de Sendero Luminoso, que había conocido a “Alipio” como “Michel”, dieron datos sobre sus rasgos físicos y, lo más relevante, habían escuchado decir al terrorista que había nacido en San José de Secce. Esa fue la pista inicial.

Dijo que se llamaba Orlando Alejandro Casafranca y que había nacido el 11 de enero de 1967, en la comunidad de Quinqui, Santillana (Huanta). Pero aclaró que no lo veía desde hacía muchos años. El padre de “Alipio”, Agustín Borda Padilla, había muerto. Rubén Cabezas Chavarría, el anciano que acompañaba a Julia Casafranca, era su nuevo compromiso. El padrastro del cabecilla senderista.

Era el 15 de agosto del 2009 y estaba por concluir el anonimato de casi 30 años de uno de los hombres más buscados del país.

Faltaba corroborar lo que había dicho Julia Casafranca.

TERRORISTA ANÓNIMO

El equipo del coronel Héctor Silva Cruz, que estaba a órdenes del Comando Especial del Vraem –bajo la jefatura del general EP Ricardo Moncada y del general Leonel Cabrera Pino–, tuvo que emprender un complicado proceso de corroboración. Debía documentar la aseveración de Julia Casafranca, nacida en San José de Secce, el 9 de julio de 1944. Cuando la policía la ubicó, había cumplido 65 años.

Uno de los documentos más importantes que el equipo de inteligencia descubrió en la Municipalidad Distrital de Santillana –más conocido por su capital, San José de Secce– fue el Acta de Nacimiento de Orlando Alejandro Borda Casafranca. La partida confirmaba que el agricultor Agustín Borda Padilla declaró que su esposa, Julia Casafranca Cartolín, había dado a luz a las 9 de la mañana del 11 de enero de 1967, en su casa de la comunidad de Quinqui, a un niño al que llamó Orlando Alejandro.

Un intenso rastreo en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (Reniec) concluyó con el hallazgo de tres hijos de Agustín Borda y Julia Casafranca: Orlando, Saúl y Fredolino. Los agentes policiales pudieron obtener una copia de la ficha del registro electoral de Orlando, quien obtuvo su libreta electoral en 1985, al cumplir 18 años. Era la primera foto oficial del sanguinario “camarada Alipio”. Sus facciones eran muy similares al rostro de la única fotografía con la que contaban las fuerzas del orden hasta el 2009.

Además, había un registro de su huella digital: determinante para su identificación definitiva.

Saúl nació el 24 de diciembre de 1970, tres años después que “Alipio”.

Fredolino Borda Casafranca vino al mundo, al igual que Orlando y Saúl, en San José de Secce, el 26 de febrero de 1974, siete años después de “Alipio”.

Al morir su esposo Agustín Borda Padilla, Julia Casafranca tuvo una relación con Germán Oré Manrique, con quien tuvo un niño, William, nacido el 23 de agosto de 1982, también en San José de Secce. Pero el muchacho adoptó el apellido de su madre. Se llama William Casafranca.

De este modo, la policía alcanzó a armar el rompecabezas de la familia del “camarada Alipio”, fundamental para su plena identificación, y lo más importante de todo, para obtener el ADN de su madre y de sus hermanos de padre y madre. Sin la recopilación de esta información clave, probablemente no se podría haber determinado que uno de los fallecidos en la Operación Camaleón era Orlando Borda Casafranca.

El equipo especial del coronel Héctor Silva Cruz además alcanzó otra información relevante: ubicar la escuela donde estudió “Alipio”. Los agentes encontraron su registro de notas del primer año de secundaria, que cursó en el colegio José Santos Figueroa, en San José de Secce, en 1982. No volvería a la escuela.

La información permitió conocer la identidad de sus compañeros de clase, una fuente de sumo interés para verificar el perfil del número dos de Sendero Luminoso en el Vraem.

Debido a este minucioso trabajo de inteligencia que dirigió el coronel Silva, el Ministerio Público pudo verificar el ADN, las huellas digitales y otros componentes que facilitaron la plena identificación de “Alipio”, Orlando Borda Casafranca. Cuatro años después que su madre lo reconoció como su hijo mayor, las autoridades confirmaron que era uno de los terroristas abatidos por la Operación Camaleón. Todo tiene su final.

LA PRIMERA ENTREVISTA A LA MADRE DE "ALIPIO"

El 20 de diciembre del 2009, la reportera de la Unidad de Investigación de La República, **Doris Aguirre Calderón**, entrevistó por primera vez a **Julia Casafranca**, quien declaró: “La policía dice que ‘Alipio’ es mi hijo. Yo le pediría de rodillas que abandone a los terroristas. Él no sabe cuánto sufro aquí sola”.

La operación de ubicación de Julia Casafranca Cartolín se inició el 8 de agosto y concluyó el 29 del mismo mes. Bajo el mando del coronel PNP Héctor Silva Cruz, participaron los suboficiales William Ayquipa Castillo, Javier León Palomares y Edwin Burgos Quezada.